

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVIII

MADRID 3 DE MARZO DE 1912

NÚM. 819



LA HUMORADA DE LOS SUPLICATORIOS

CAMPOAMOR-LERROUX.—Te pintaré en un cantar,
la rueda de la existencia:

pecar, hacer penitencia,
y luego vuelta á empezar.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Gedeón, ¿qué haces ahí tan atareado y prolijo, como diría Jakson Capuz ante el apremio de un consonante.

—Calla, no me interrumpas.

—Es que te veo completamente abstraído sobre ese papel, sin levantar cabeza hace una hora. ¿De qué se trata?

—Me ocupo de un proyecto magno. ¡Ay, Calínez! Si se logra, tu posición en el mundo está asegurada, y en cuanto a mí toca, verás esculpido mi nombre en letras de oro.

—¡Caray! Me intrigas horriblemente con todo eso. ¿Y quieres que calle ante tan estupendos augurios? Gedeón, dímelos, que me consume la impaciencia.

—Ahora lo sabrás.

—En el papel, ¿qué escribes?

—Nombres. Hago un recuento de amigos.

—¿De amigos? Pocos vas a apuntar entonces, Gedeón.

—Es igual, quise decir de conocidos, que en la significación social moderna viene a ser una cosa parecida.

—¿Y para qué escribes esos nombres? ¿Se trata de alguna suscripción? ¿Vas a pedir la cruz de Alfonso XII para alguien? Porque es el regalito que más se lleva ahora. ¿Acaso sumas, para perder inocentemente el tiempo, el número de suplicatorios concedidos? Porque, entonces, pon tantos borrones como suplicatorios, y asunto concluido.

—No, nada de eso, Calínez. Ni pido la cruz para nadie, que cada cual debe cargar con la suya, ni cuento los suplicatorios de la buena pipa, ni hay remotamente nada que distraiga mi atención de cuantas cosas puedas imaginar. Ya te dije, Calínez, que se trataba de cosas que habían de redundar en nuestro propio provecho y gloria.

—Bueno, pues, chico, rompe a hablar y cúrame del entripado de curiosidad en que me tienes.

—Mira, Calínez, lo he meditado mucho antes de decidirme, no creas que es una loca improvisación, como algunos proyectos de Canalejas; no, es cosa perfectamente deglutida. Vamos a ver, Calínez, con franqueza, ¿tú no crees que soy yo un hombre superior?

—Superiorísimo; ya sabes cuánto te admiro. Me pareces el hombre más grande y profundo de nuestra época, sencillamente.

—Me conforta tu opinión, de la que estaba bien seguro. Pues bien, ¿tú crees que contando con un admirador incondicional, ciego, absoluto, como tú, debo permanecer en la discreta modestia en que vivo?

—Dispón de mí, como Lerroux de Canalejas, según dicen.

—Pues bien, quiero salir del ostracismo en que estamos, mucho más peligroso ahora por el tifus, y hacer un acto transcendental, de verdadera resonancia en la opinión. Tenemos amigos dispuestos, un órgano muy importante, aunque de ínfima circulación en la Prensa, y conocemos todas las conjunciones, las gramaticales y la socialista. ¿Qué esperamos para dar el



golpe? Este es el momento de lanzar la bomba. Calínez, yo voy a fundar un partido, yo voy a declararme jefe, yo voy a proclamarme, como Radamés, salvador de la patria. ¿Qué te parece esta tontería?

—¡Admirable! ¡Estupenda! ¡Piramidal! No se te podía ocurrir cosa mejor. Oye, y ¿qué color es el que más te gusta?

—Calínez, eso parece un formulario de preguntas de alguna revista ilustrada.

—No, hombre; quiero decir, de sobra me entendiste, cuál va a ser tu política. ¿Gubernamental o de rabiosa oposición?

—Te confieso que, al principio, no vacilé. Mi orientación estaba perfectamente clara: política gedeónica. Pero después he reflexionado en que muchos se me anticiparon, y hoy, como sabes, la vida política está llena de Gedeones.

—Lo que ocurre siempre: tú trajiste las gallinas y los demás se chuparon el huevo.

—Por tal razón he desistido de hacer un programa gedeónico. ¿Para qué? ¡Son tantos los que hay! ¡Iba a resultar que yo, el fundador de la doctrina, copiaba a los demás! No, yo quiero confeccionar un partido amplio, muy amplio, de manga ancha, en el buen sentido de la manga; manga de Riego y no manga parroquial. Nosotros, Calínez, aspiramos a traer la República por todos los medios, y para esto, nuestro partido dará acogida y derecho de asilo a cuantos elementos puedan coadyuvar a ello, sin exigirles más que una moralidad absoluta; pero como aspiramos a gobernar al día siguiente de brotar el sarampión revolucionario, es preciso que nuestro partido esté capacitado para ello y que en sus normas sentenciales reúnan las características indispensables.

—¿Reunión de características? Cuenta con Montero.

—No interrumpas, Calínez, mis nobles y elevadas palabras. Te hablo de las características indispensables para garantizar el respeto a todas las leyes y derechos y facilitar el desarrollo de todos los intereses legítimos, al amparo de una norma-

lidad completa. Aquí tienes explicado, querido Calínez, por qué me propongo hacer un partido gubernamental, aunque en apariencia tenga caracteres de revolucionario.

—Curioso, sorprendente, extraño, noble Gedeón.

—¿Te encanta el programa? Mucho agradezco tu sincera e inflamada felicitación.

—No me has entendido. No me refería al programa, sino a otra cosa, como te digo, sorprendente. Es que la misma idea, pensada, desarrollada en iguales conceptos, la ha tenido otro.

—¿Otro?

—Otro. Melquiades Alvarez.

—¿Qué tremenda fatalidad me persigue! ¿Y dices que Melquiades?...

—Ha tenido el mismo exacto pensamiento. No puedes figurarte la desolación que tan inexplicable coincidencia me causa, porque conozco el amor, el entusiasmo que pones en todas tus cosas.

—Sí, Calínez, sí, este era un bello pensamiento mío. Pero forzoso será desistir de la empresa. Es lo que te dije, Melquiades es un Gedeón más.

—Doblemos la hoja y, como Tenorio, pasemos de las conquistas a los suplicatorios, si te parece.

—Calínez, ya no tengo humor para nada. Pero, en fin, a tu disposición estoy.

—El *Diario de las sesiones* del Congreso, ha publicado la relación detallada de los suplicatorios en forma que parece una estadística de las corridas toreadas por los diestros parlamentarios. Afectan, es decir, parece que los afecta, a 46 diputados en la siguiente proporción. El que tiene más corridas toreadas es Emiliano Iglesias, con 87 suplicatorios y no sabemos si el borrón libre, como pide Lerroux. Los demás van clasificados de este modo:

Sr. Soriano, 67; Sr. Azzati, 57; señor Lerroux, 52; Sr. Nougues, 38; Sr. Iglesias (Pablo), 16; Sr. Iglesias (Dalmaico), 11; Sr. Albornoz, 10; Sr. Cervera, 9; Sr. Corominas (Pedro), 8; Sr. Romeo, 5; Sr. López-Ballesteros, 5; Sr. Barral, 5; Sr. Blasco Ibáñez, 3; Sr. Llorens, 3; Sr. Beltrán, 3; Sr. Corominas (Eusebio), 3; Sr. Sánchez Marco, 3; señor Salvatella, 3; Sr. Salillas, 3; señor Mayner, 2; Sr. Montes Sierra, 2; señor Suárez de Figueroa (fallecido), 2; señor Mella, 2; Sr. Bertrán y Musitu, 2; señor Díaz Aguado y Salaberry, 2; Sr. Bordas, 2; Sr. Alcocer, 2; Sr. Pérez (Vicente), 2; Sr. Miró, 2; Sr. García Vaso, 2; señor Costa (fallecido), 1; Sr. Seguí, 1; Sr. Junoy, 1; Sr. Pi y Arsuaga, 1; señor Llosas, 1; Sr. Marial, 1; Sr. Miralles, 1; Sr. Calvet, 1; Sr. Ossorio y Gallardo, 1; Sr. Tejero, 1; Sr. Conde de Rodezno, 1; Sr. Marqués de Canillejas, 1; Sr. Bueno, 1; Sr. Lombardero, 1; señor Santa Cruz, 1. Total, 423 suplicatorios.

—Y que la lista es cabal.

—Completa. Hay suplicatorios multicolores, como el *confetti*.

—Los suplicatorios se han distribuido

razón de 50 por individuo de la Comisión.

—Vamos, como si fuera un concurso.

—Justamente, y ya verás cómo a última hora se declara desierto.

—Aquí la gran cuestión es pasar el rato, y el lema político el de: "¡Se vive!".

—Y ahí nos las den todas, Gedeón.



ALMENDRO EN FLOR

Arbol que heladas presientes;
árbol de flores hermosas
que son, cual Silió, impacientes,
y cual la Vidal, carnosas.
yo adoro el desdén profundo
de tu florido verdor,
pues mientras hoy tiembla el mundo
tú, almendro, sigues en flor.

Mientras, metido en mil trotes,
el hombre anda de cabeza,
serena en sus nuevos brotes
triunfa la Naturaleza.

Mientras lucha el egoísmo,
mientras nos miente el amor,
mientras va el orbe al abismo...
tú, almendro, sigues en flor.

Los mineros de Inglaterra,
sellando sus fuertes lazos,
no minarán ya la tierra
y se cruzarán de brazos.

Quizá la sangrienta nota
de lucha tal nos dé horror;
mas, mientras la sangre brota,
seguirá el almendro en flor.

En un hotel de esta corte
barriendo está la escalera
cierta dama de alto porte,
que ejerce de camarera.

Mientras por tales caminos
rueda el antiguo esplendor
de los rancios pergaminos,
tú, almendro, sigues en flor.

Llena está nuestra Gran Vía
de obras de alcantarillado;
si cruzas por ella un día
puedes morir asfixiado.

Mientras tan infectos lodos
lanzan su pútrido olor,
por fortuna para todos,
tú, almendro, sigues en flor.

No hay aquí un colegio bueno
ni un mediano *restaurant*;
malo está el doctor Gimeno:
las ostras, malas están.

Mientras nos faltan escuelas
y matan, á su sabor,
el tifus y las viruelas,
tú, almendro, sigues en flor.

En política hay señales
de trastorno y de balumba;
los famosos liberales
están con un pie en la tumba.

Vendrá después la caterva
del grupo conservador,
y, aun gobernando La Cierva,
seguirá el almendro en flor.

¡Almendro, siempre querido!...
¡Almendro, siempre valiente,
que eres Moret por florido,
y Silió por impaciente!

Suspensa mi musa queda
ante tu eterno vigor,
pues mientras el mundo rueda
tú, almendro, sigues en flor.

HELENISMO

Parece que lo hace el diablo. Y puede que lo haga, porque el enemigo malo debe de estar disgustadísimo cuando llega este tiempo del ayuno y la penitencia, acostumbrado como está el resto del año á que nos pasemos la vida de *juerguecita*, con notoria ventaja para sus planes de perdición del humano linaje. ¿Preguntan ustedes qué es eso que á mi corto entender hace en estos días el mismísimo demonio? Pues corrompernos las oraciones, frustrarnos los planes y aguarnos las fiestas y chafarnos la pandereta, en una palabra.

Pensaba yo aprovechar la coyuntura de no pasar nada por casa para darme una vueltecita por el extranjero, y con esta rareza por aquí, aquella novedad por allá, aderezar un articulejo divertido ó, por lo menos, alegre, y apenas asoma uno las narices dos dedos más allá de las fronteras no encuentra sino guerras, asolamientos, fieros males.

Mira usted á Beirut, pongo por Siria, y tropieza usted con el bombardeo de los italianos que tanto gusto ha dado á los turcos, según las últimas noticias, que nos los presentan encantados de que les den con la badila en los nudillos. Se corre usted á Africa, según bajamos á mano derecha, y oye usted en el propio Tánger una de tiros que no tiene fin, y cuando cree usted que son las feroces cabilas, se encuentra con que son los empleados de la Tabacalera que hacen fuego contra todo Dios y son capaces de fusilar por sospechas de contrabando á un vagón de no fumadores.

Salta usted á las Islas Británicas y cae usted de cabeza en pleno conflicto social de pavoroso aspecto. Los patronos, conferenciando con sus copatronos; los mineros, con sus comineros, y todos armando un lío que pone los pelos de punta á un Navarrorreverter. Huyendo de la revuelta Europa piensa usted en la celeste República chinesca, donde todo ha de ser regocijo en vista de su triunfo, y se presenta á su vista el espectáculo sangriento de las luchas de la Mandchuria.

Ya no le queda á usted más recurso que escapar del Viejo Mundo y trasladarse al nuevo, recordando el poético aforismo de *Flor de un día*:

"Bello país debe ser
el de América, papá";

pero ni á su papá de usted ni á nadie se le puede convencer de la belleza, cuando llega usted México y se *fixa* usted en lo que pasa. Madero, vencedor de Porfirio, no tiene punto de reposo, porque su compañero y amigo Vázquez Gómez, se ha vuelto contra él. Orozco, otro de sus íntimos, se ha unido á sus enemigos, y Zapata sigue dedicado al dulce *sport latro-faccioso*. Aquello es una balsa de aceite (de aceite hirviendo), que es la peor de las balsas, incluso Balsa de la Vega.

¿A dónde volver los ojos?

Loado sea Zeus, que nos permite contemplar cómo un yanqui, partidario decidido de la cultura helénica, al par que de la ventilación de nuestro cuerpo, restaura en estos momentos en París de Francia los tiempos clásicos. Raymond Duncan viene á ser una especie de *Alcibiades Codorniu*, un norteamericano á la griega, partidario de la verdad desnuda en sus relaciones con la indumentaria.

Quiero decir con este pudoroso circunloquio que es *ardiente* partidario de la desnudez clásica, y si hasta ahora no se ha decidido á presentarse en los bulevares parisianos en el traje de riguroso cutis del Apolo de Belveder, se presenta como un bello Efebo con la ligera y corta túnica de pastorcillo de la Arcadia, luciendo las piernas, los brazos y el escote como su señora madre tuvo la comodidad de lanzarlo á la circulación.

Duncan ha escogido esta época invernal para lucir su resistencia contra el frío y su tranquilidad para la exhibición de sus encantos, á fin de que nadie pueda dudar de que es un joven muy *lucido*.

¿Triunfará en su empeño ó tendrá que empeñar la túnica después del fracaso de su activa y costosa propaganda? Porque Duncan no se limita á predicar con el ejemplo la simplificación de la indumentaria, que, entre otras cosas, resolvería un arduo problema económico. Porque habría que ser muy intransigente y muy terco para atreverse á negar ni á discutir siquiera que un gabán de pieles es mucho más oneroso para el ciudadano que la leve túnica ó el tenue tonelete, sin contar con que, poco á poco, se llegaría á la fresca hoja de parra para los tiempos crudos, que aun podría simplificarse en otoño, á la caída de la hoja.

No se limita á esta predicación, no, señores, sino que organiza funciones clásicas para saturar el ambiente de helenismo.

Ultimamente ha representado, en unión de otros yanquis, la *Flectra* de Sófocles, en griego.

¿Se impondrá la nueva moda en el país más novelero? Y una vez adoptada en la *Ville Lumière*, traspasará nuestras pirenaicas fronteras?

Por si así ocurriera, bueno sería que nos fuéramos preparando con tiempo. ¿No hay por aquí jóvenes clásicos que nos inicien? En su defecto, háganse proposiciones al propio Duncan para que se dé una vueltecita por los Madriles, á ver cómo cae aquí eso del desnudo helénico.

He aquí una novedad que GEDEÓN se permite brindar al Centro de Atracción de forasteros.



LA HULLA Y LA BULLA

He aquí dos palabras casi iguales por su fonética, é íntimamente relacionadas hoy por su significado.

La actual huelga de mineros ingleses demuestra á las claras (¡y eso que se trata de una huelga carbonífera!) cuán fácilmente puede derivarse de la hulla la bulla; del carbón, el *cisco*; del lignito, la *leña*, y de la turba, en fin, toda clase de *perturbaciones*.

El conflicto obrero á que nos referimos es una prueba elocuente de que cuando en las minas no se trabaja en las galerías, se trabaja *para la galería*.

No sabemos si á la hora en que GEDEÓN salga á la calle se habrá resuelto ó agravado el más obscuro de los choques entre el capital y el trabajo. Lo que sí asegura-

mos es que el efecto de pánico han conseguido producirlo los mineros hasta en los más lejanos lugares.

Aquí mismo, en Madrid, han sido muchos los maridos timoratos que han dicho a sus respectivas esposas:

—Oye, Facunda, cuando venga el carbonero, que traiga dos quintales en vez de uno. Podemos encontrarnos, por causa de esos socialistas ingleses, sin combustible, y ya sabes que a mí no me gusta comer de hambre...

Son muchos los madrileños que, como este asustado marido, desconocen la verdadera naturaleza del conflicto y la verdadera naturaleza del carbón mineral. Oyen hablar de falta de combustible, de fábricas paradas, de hornos apagados, y creen que estos hornos son los de casa de Botín.

Gracias a que en torno de las mesas de los cafés surgen los indispensables sabios, que están enterados al dedillo de cuanto con el carbón de piedra se relaciona.

—Tienen razón los mineros—exclaman con cierta pose de financieros al cognac—. La producción aumenta y el salario se estaciona. Sólo el país de Gales exporta seiscientos millones de toneladas... Y ¿saben ustedes el precio actual del carbón?...

—Dos pesetas arroba—contesta tímidamente algún parroquiano de los que emplean carbón de encina.

—¡Calle usted, infeliz!—responde el sabio—. A 13 chelines tonelada, sobre vagón en Cardiff. Y ¿saben ustedes lo que le llegan al obrero de esos 13 chelines?... Pues... ¡dos, solamente!... Díganme ustedes ahora si no deben ir a la huelga...

Otros señores existen que, en vez de mirar la cuestión por el lado económico, la miran por el científico y hablan de las minas de carbón como si hubiesen adquirido en el café el título de ingeniero, ó como si hubieran pasado su vida en el fondo de las galerías.

—La cuestión es evitar que los pozos se inunden—exclaman con cierta suficiencia. Ventilación y mucha ventilación. De nada servirá la huelga si, al volver de nuevo al trabajo, encuentran los obreros llenas las minas de formoneno.

—¿De formoneno?... Y ¿qué es eso?—pregunta el infeliz de siempre.

—Eso es lo que ustedes y el vulgo llaman gas grisou.

—¿Y eso es peligroso?...

—Con las Davy, no tanto.

Y de este modo siguen su conferencia científica, hasta enterar a los ignorantes de la formación e inclinación de los filones, de la construcción de pozos y del análisis químico de toda clase de turbas, hullas, antracitas y lignitos.

Por este lado de la difusión de conocimientos, son útiles los conflictos obreros. La vulgarización científica adquiere gran desarrollo, y hoy, por ejemplo, son pocos ya los que ignoran que el carbón de piedra procede de antiquísimas y enterradas plantas criptógamas que se han convertido en hulla con la misma facilidad que los antiguos republicanos Morote y Francos se convirtieron en monárquicos.

Hoy todo el mundo sabe que el azabache es carbón, y que las minas principales de combustible para fábricas y talleres se encuentran al Norte de Inglaterra y en pueblos que, como Derbyshire, jamás hu-

biésemos conocido, de no ser por el actual conflicto.

Es, pues, útil la bulla que se ha armado en Europa con motivo de esta formidable huelga de hulleros. Y aunque no tenga otras ventajas, siempre tendrá la de enterar a algunas gentes de que el carbón industrial no es el que se vende en las carbonerías, y de que Davy, el inventor de su famosa lámpara, no es un competidor de Osram.

Porque, ¡hay que ver cómo andamos de cultura por este país de D. Amalio y Barrroso!

¿Sabrá D. Antonio de qué época datan y quién descubrió los famosos yacimientos carboníferos de la sierra de Córdoba?

Mucho lo dudamos. Pero pregúntenle ustedes por el más insignificante de los alcaldes de aquella serranía...

¡Tal pelo nos luce!

Y... ¡se acabó el carbón!



Pero, Gedeón, ¿es que vas a saltarte a la torera el estreno de *El rey trovador*?

—No me lo voy a saltar de ninguna manera, y a la torera muchísimo menos. Cualquiera hace ahora nada a la torera después de la conferencia de Noel contra los toros.

—Noel, Noel... Me suena...

—A ti lo que te suena es el árbol de Noel; pero este joven conferenciante no tiene nada que ver con el árbol. Es un orador a la usanza de Habacuk Jeremías, Oseas y demás profetas que se iban por esos mundos diciendo a la gente cosas desagradables para que se arrepintiera.

—¿Y este joven quiere que nos arrepintamos de ir a los toros?

—Cómo que ha descubierto que el estado de ineducación nacional y la grosería ambiente se deben al flamenquismo, y éste a las corridas de toros.

—Pues tú asistes a las corridas de toros.

—Hace muchos años.

—Luego eres flamenco.

—Ya ves tú lo que son las cosas, querido Calínez. ¡Tantos años de flamenco y si no me lo descubre Noel ni siquiera me doy cuenta de lo flamenco que era! Pero esto se va a acabar; porque a dos ó tres conferencias como ésta *En Flandes se ha puesto el sol*.

—Es lo que dijo Casiano en un cartel famoso: "*De orden de la empresa no ay sol oy*", con lo que quedaron a la misma altura la astronomía y la gramática.

—A propósito de Flandes. Sabrás que, en efecto, fui a ver, como prometí, el drama de Marquina y la zarzuela de Arniches y García Álvarez.

—¿Al mismo tiempo?

—No seas material, Calínez, y no digas tonterías. Digo que he visto las dos cosas, no que las he visto juntas. Por cierto que esto te probará que, lejos de aflamencarme más, me voy desflamencando poco a poco y prefiero a lo popular lo augusto y soberano, puesto que dejo de asistir a las novilladas y me voy a admirar *El rey trovador* y *El príncipe*

Casto, que ahora anda el teatro entre reyes y príncipes.

—¿De modo que *El rey trovador*?

—Está muy bien, y si conforme es una trova dramática fuera un brillante, tendría muchos quilates, porque la verdad es que se viene al peso.

—A mí me han asegurado unos muchachos del comercio de sedas, que la han visto en función popular, que es muy interesante.

—Ya lo creo, como que se trata de los amores de Faidit Hermanos. Guillermo Faidit es un guerrero, Armando Faidit es un trovador y también guerrero, y los dos están enamorados de la Guerrero, ó sea de Laura, soberana de la Provenza. La joven prefiere, naturalmente, al trovador, que en aquellos tiempos era unos especies de académicos de la poesía, y al hermano se le llevan los demonios al no verse correspondido, por lo cual va y se pasa a los franceses para molestar a Laura. Armando, como es lógico, se pone a la cabeza de las huestes de Laura, obedeciendo al corazón que le grita: "¡Duro y a la cabeza!", y los dos hermanos se encuentran frente a frente.

—¿Y se matan?

—No, hombre, no. A Guillermo, en vista de la rivalidad de su hermano, se le desarrolla el cariño y sólo se ocupa de salvarle en el combate, y como los franceses, que cuando juzgan a los españoles son siempre terribles, le toman por un felón, le revientan.

—¿Y Armando?

—Pues Armando se pega una puñalada a sí mismo en vista de lo ocurrido, y Laura, como puedes figurarte, es muy desgraciada. Todo esto en verso. ¡Calcula tú si será precioso!

—¿Y que me dices de *El príncipe Casto*?

—Que es más casto que príncipe; porque lo del principado es una pura camama de una *demimondaine* que desea darse pisto entre la clientela aparentando que tiene un príncipe para andar por casa. Hay un actor sin contrata que está muy tronado, cosa naturalísima, pues los hay que lo están con contrata y todo, y se presta a desempeñar su airoso papel de príncipe de punto ó de alquiler. Moncayo está muy gracioso en este tipo, aunque a veces más que actor parece un *clow* sin contrata, pero de todas suertes se ríe uno mucho con las peripecias de la obra y hasta con los chistes que los autores han metido a cuña en el diálogo. La música, de Quinito, es graciosa y agradable, y con todas esas cosas la zarzuela lleva gente al teatro de Apolo, que le hacía buena falta, pues venía defendiéndose heroicamente en su campaña.

—A propósito de campaña te voy a colocar un chiste que se me acaba de ocurrir.

—Venga.

—¿Cuál es el caudillo teatral más atrevido?

—Tú dirás.

—López Silva, que se lanza a conquistar América con dos compañías.





EL GLOBO TROTTER DE FOMENTO

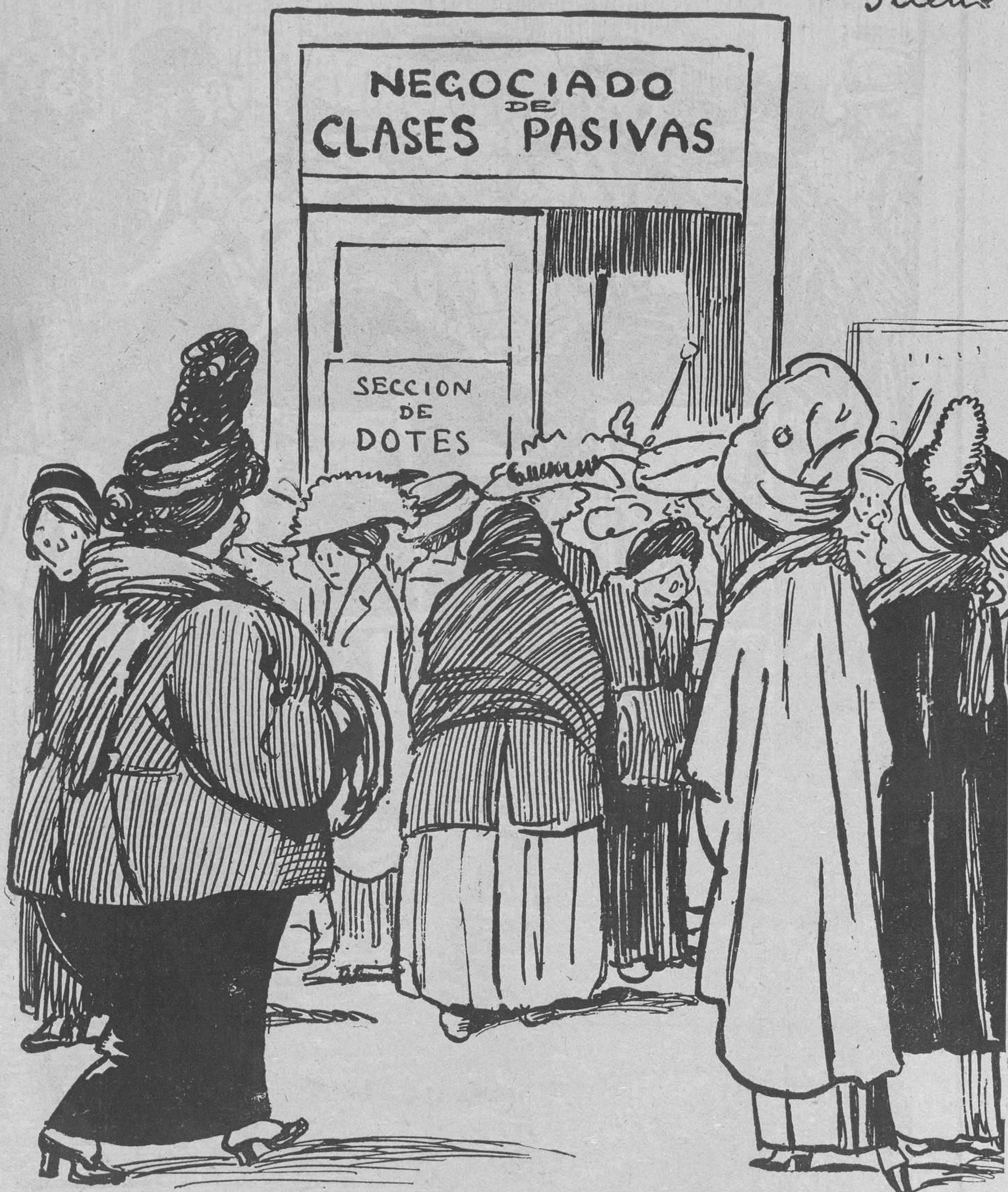
A pie y sin dinero por las carreteras 17.000 kilómetros de recorrido!



D. MIGUEL RAMOS CARRION

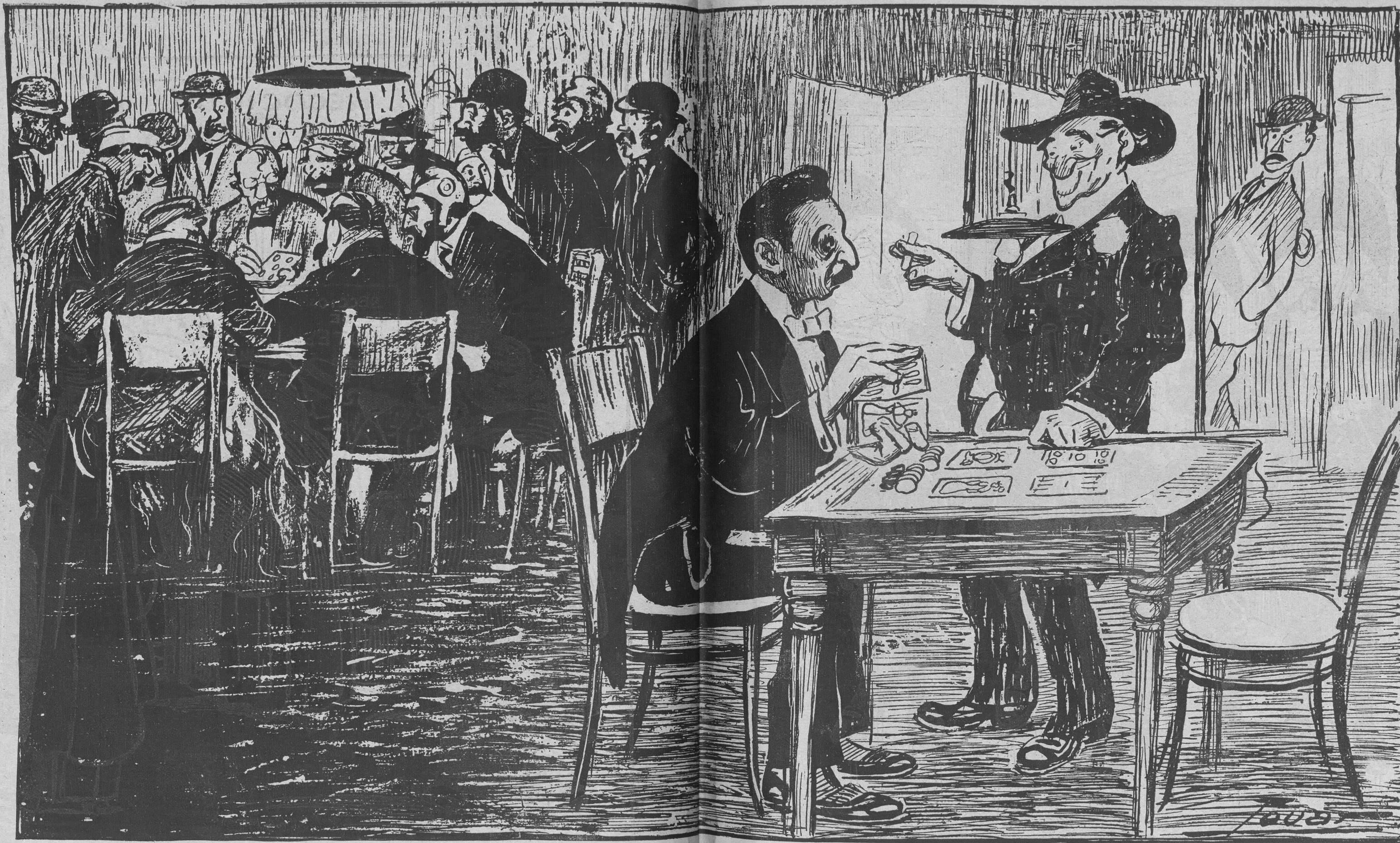
Nuevo presidente de la Sociedad de Autores, hasta la primera Junta general por lo menos.

Silencio



EL DESACREDITADO DON FELIPE RODRIGÁÑEZ

¡Todas se casan! Viudas y huérfanas de empleados civiles y militares. ¡Todas con dote! ¡Reserva absoluta! Dirigirse con sello de contestación al ministerio de Hacienda.



OTRO QUE TALLA

GEDIÓN.—¿Qué hace usted ahí, D. Melquiades?

DON MELQUIADES.—Pues voy á poner una banquita y á tallar con baraja nueva á ver si me traigo á los puntos de la otra partida.



LOS FAMOSOS DOCTORES

Según todos los síntomas—que yo pude apreciar,—las ostras traen el tifus—y, puede que algo más.
¡ eso que nos equivocamos tantas veces!

TOME USTED ASIENTO

Nuestros legisladores son maravillosos.

Sobre todo en reformas societarias vamos a llegar adonde no pudo soñar que llegaría el mismo Barriovero, con todos sus accidentes sindicalistas.

Ahora que se conmueve el subsuelo británico como un hormiguero en rebelión, nos sale nuestra ilustre señora la *Gaceta* con una ley para que esperemos sentados la famosísima y nunca bien ponderada "ley de la silla".

Bien se vé que somos descendientes de Rodrigo el *Vivales* en la acepción de "fieras para el descanso", cuando nuestros paternos y previsores sociólogos nos imponen el asiento obligatorio al mismo tiempo que la obligación de servir al Rey...

A partir de esta fecha, según se dice en el estilo gacetable, en los almacenes, tiendas y oficinas, escritorios ó establecimientos "de cualquier clase que sea", donde presten algún servicio las mujeres, será obligatoria la colocación de un asiento para cada una de las dependientas.

"Pero aún hay más": la obligación se extiende también a las ferias, mercados, Exposiciones permanentes al aire libre ó industrias ambulantes.

En todos estos sitios, puntos ó parajes, habrá que instalar una sillería completa para las vendedoras.

Nos parece muy razonable la novísima ley sedentaria.

Una señorita detrás del mostrador no puede aguantar á pie firme el chaparrón de colmos de los parroquianos.

¿Pues, y las camareras?

Desde hoy tendrán que servirnos el *bock* en silla gestatoria, bajo la multa de 25 á 250 pesetas.

Sin embargo, tiene la ley una limitación, que es lo que gráficamente se dice: "Hecha la ley, hecha la trampa".

Y aquí la trampa ó el cartón consisten en que toda empleada podrá utilizar su asiento mientras no lo impida su ocupación, y—esto es lo monstruoso—"aun durante la ocupación, cuando su naturaleza lo permita".

Señores... ¿á dónde vamos á ir á parar con tales disposiciones?

Menos mal que cada asiento, según la famosa ley, se colocará en forma que no pueda servirse de él más que la propia interesada, con exclusión del público.

Es decir, que ya se ha acabado la tiranía del *soutener* que llegaba al "puesto" y mandaba imperativamente:

—¡Anda, tú; arsa de ahí!

Bendita ley y benditos tiempos de reformativo social, en los que una puede invocar el párrafo primero del artículo segundo del capítulo cuarto, letra B del apartado tercero del reglamento.

Ya lo saben nuestros lectores, y si no lo supieren, tiempo han de tener para enterarse de la sillería legal, porque hay que colocar en sitio visible del establecimiento un ejemplar de la recientísima disposición, digna de la preclara providencia de Barroso.

Ahora, cuando entréis en un comercio, cuando vayáis á un café, cuando asistáis á una sección de *varietés*, habréis de decir á la camarera, á la bailarina ó á la

sugestiva expendedora de cajetillas húmedas:

—Señorita... no se moleste, siéntese usted, yo me serviré.

Realmente, progresamos de un modo asombroso.

Cuando todo el mundo se preocupa de la renovación, del movimiento, de la vida agitada é inquieta, nosotros nos ponemos á legislar acerca de las comodidades del asiento.

Y bien sabe Dios, amabilísimas dactilógrafas, excelsas estanqueras y demás vestales del templo comercial, que GEDEÓN os desea un asiento tan cómodo y mullido y confortable, como es de molesta y atormentadora la situación del pollo que os ronda desde la acera de enfrente.

Pero no le ofrezcáis la silla.

Porque incurriréis en la penalidad del capítulo sexto.

Así lo dice la ley.

No es alusión.



GEDEON, REPORTER

¡OH NOBLE AUSTERIDAD, OH CEÑO HIRSUTO!

Ser un hombre austero es una de las desdichas más grandes que le puede aproximar la fortuna á un hombre, al fin de barro.

Tal ocurre con D. Gumersindo de Azcárate.

D. Gumersindo tiene fama de austero. Es su rótulo. *Austero*. El rótulo del señor Lerroux, dice "único"; el del señor Maura, dice "honrado"; el del Sr. Palomo, dice "inocente"; el del Sr. Canalejas, dice "casquivano"; el del Sr. Azcárate, en letras muy grandes, enormes, afirma "austero".

Y así, el pobre D. Gumersindo, que si perdiera su etiqueta no tendría razón de existir, vive, yace bajo el poderío tiránico de su rótulo. Va de luto, con un chaquet fúnebre. Usa unos chapeos negros también. No puede tener alhajas, ni permitirse el menor devaneo. ¿Qué se diría de D. Gumersindo si se le viese una buena madrugada llevando del brazo á dos hermosas criaturas, ladeado el sombrero y al desgairé un trajecito claro y juvenil? Se habría ido al diablo toda su personalidad como por obra de un terremoto bárbaro. Habría perdido su rótulo.

El otro día tropecé con el Sr. Azcárate en el merendero del Congreso. Estaba irresoluto. Me acerqué:

—Buenas tardes, D. Gumersindo. Le invito á una copa de licor.

D. Gumersindo puso los ojos en blanco nostálgicamente:

—Imposible, Gedeoncito de mi alma.

¿Yo, licor? Soy un hombre austero.

¿Qué se diría de mí?

Estuvo un momento vacilando y pidió un vaso de agua casta y severa.

—Le compadezco á usted, D. Gumersindo.

—Y es para compadecerme. Algunos días le vienen á uno ganas de permitirse un lujo. ¿Que si quieres! La austeridad, como un espectro, con el dedo ín-

dice en la boca pálida, se me aparece amenazadora.

—¿Y esto es todos los días, en todos los momentos?

—Siempre. Es mi sino.

—¿Siempre? De modo que ni licores, ni devaneos, ni nada... Ni política, ni...

—Ni eso... Y cuidado que aunque sea uno ya un poco maduro, en estos días casi primaverales la austeridad es un far-do que pesa mucho. Pues ni así...

—¿Y en política, siempre el espectro amenazador?

—También. Fuera del Instituto de Reformas Sociales que poseo, no me llega ni el canto de una uña en la merienda política. Yo veo atracarse á todo el mundo en una francachela constante. Y á mí me tiene usted ávido, como un niño castigado á no tomar postre. Le digo á usted que es una pajolera suerte le de ser un hombre austero.

Me lo quedé mirando incitante, sonriente, carnal, como un demonio tentador. Y le dije:

—Yo de usted, un día me liaba la manta á la cabeza, pillaba una cogorza, me subía con unas buenas mozas á un coche y me daba un verde...

D. Gumersindo se me quedó mirando aterrado, confuso, dióse un trago de agua, y suspiró:

—Es tarde, muy tarde. Sería preciso nacer de nuevo y que le colocaran á uno otra etiqueta, la encantadora etiqueta del buen vivir, esa etiqueta de los hombres realmente superiores.

Me dió su mano menuda, horra de sortijas, mano de hombre austero, y se alejó grave, solemne, con su ceño hirsuto, respirando austeridad.

Más tarde, en el salón de sesiones dijo cosas profundas, oídas con religioso y unánime silencio. Una noble aureola de austeridad nimbaba su cabeza. Sólo mis ojos úbicos, perforantes, agudísimos, pudieron ver en torno de aquella cabeza cana el duendecillo de la alegría, que revoloteaba haciendo corcovos...



EXPOSICION... MATRIMONIAL

U nos grandes almacenes de Nueva York han abierto una Exposición permanente de las jóvenes que desean contraer el santo yugo.

Esta Exposición se halla instalada en un suntuoso edificio. La primera de sus salas está destinada al arte fotográfico: un verdadero museo de fotografías, formado por los retratos de las aspirantes al matrimonio. Cada retrato va acompañado de una ligera biografía de la señorita, con los detalles necesarios: su nombre, su edad y su dote.

Cualquier hombre vestido decentemente puede penetrar en esta sala *gratis et amore*.

Si alguno encuentra en ella su ideal, no tiene más que oprimir el botón de un timbre eléctrico colocado debajo del retrato.

Inmediatamente se abre una puerta. Después de haber pagado un pequeño tributo, puede penetrar en la sala, donde se

encuentran las candidatas, y en la que puede entenderse con la escogida y elegida del mazo de señoritas.

Si se ponen de acuerdo, que se ponen en seguida casi siempre, pasan á la galería de muebles y compran allí todo lo necesario para instalar una casa.

Una agencia matrimonial se encarga, mediante un pequeño dispendio, de arreglar los papeles y cumplir todas las formalidades exigidas para el caso, y en el mismo día, un pastor protestante, al servicio del establecimiento, casa legalmente á los prometidos.

Ignoramos si existe una sala de divorcios, pero creemos que sería de una aplicación inmediata.

DAR LA CASTAÑA

Cada día se descubren cosas nuevas que contribuyen á la ilustración de los pueblos.

Ahora nos ha salido un doctor chileno, profesor de la Universidad de Santiago, revelándonos la filosofía de las castañas.

¡Oh, no es ninguna tontería!

Según su autorizado criterio, las castañas ejercen notoria influencia sobre el amor entre los humanos. Las personas que comen castañas en abundancia se tornan ligeras y veleidosas.

Un hombre alimentado exclusivamente con castañas, acabaría por convertirse en el hombre más tornadizo del mundo.

Se ha dado el caso de galanes apasionadísimos, modelo de asidua constancia en el cariño, que, sometidos al régimen "castañoso", han acabado por no acordarse ni del nombre de su novia.

El sabio cita muchos casos que avaloran sus apreciaciones.

Hasta ha habido hombres casados que han acabado por hastiarse de sus mujercitas y han abandonado sus hogares para variar de objeto amoroso.

Ya lo sabéis, niñas románticas y soñadoras. Negad vuestro afecto á los comedores de castañas, si no queréis llorar el prematuro desvío de vuestros adoradores, como la tierna Dido, olvidada por Eneas; como la dulce Elvira, menospreciada por Don Félix; como la sensible Graciela, tan amada de Lamartine, y que después hubo de llorar sobre las playas azules del Adriático

el bien pasado y la ilusión perdida.

Si tenéis novios, amables niñas, prohibidles que coman castañas, ó, si queréis transigir en parte, que las saquen del fuego con los dientes.

Las castañas, como la flor azul del loto, atraen el olvido y, lo que es peor, os exponen á quedaros solteritas toda la vida, y si no disponéis de otros medios de subsistencia, os veréis obligadas á llorar vuestra desventura desde un rincón, vendiendo castañas y contemplando desde el puesto cómo pasan parejitas de enamorados...



...y armas al hombro

Un senador carlista Sr. Polo ha presentado al Senado una proposición de ley pidiendo que se regularice la marcha de los automóviles.

¡Caramba! ¿Más regularizada que ahora?

Todos los días hay dos ó tres atropellos, perfectamente regularizados.



A propósito de automóviles.

El conde de Sagasta, *née* Fernando Merino, se ha apresurado á desmentir que no fué su automóvil el que atropelló á los deudos de Montero Ríos.

Lo creemos.

Un hombre tan bonachón es incapaz de atropellar á nadie.

Y ahora, que no es ministro de la Gobernación, mucho menos.



Dice un colega:

"Quedábamos en que las acciones de la Tabacalera habían perdido siete duros en dos semanas. ¿Sí? Pues añadan otros dos duros más, perdidos ayer, lo cual hace nueve duros de pérdida en catorce días, y tendrán idea del batacazo sufrido por la poderosa Compañía."

Si la noticia es cierta, ¡temblad, fumadores!

Porque prevemos lo que hará la Compañía.

Dar el tabaco peor.

Y nivelados otra vez.



Una comisión de alicantinos, á los que acompañaba el Sr. Canalejas, ha estado en Gobernación pidiendo dinero para un Sanatorio de leprosos.

El ministro ha ofrecido cuanto pueda hacer en pro de sus deseos.

Naturalmente.

¡En seguidita va á negarle Barroso nada á Canalejas!

Ya saben los alicantinos lo que se han hecho.

¡Como que si no hubiera leprosos, los inventaría el ministro de la Gobernación para complacer al presidente!



Noticia de ayer, de hoy, de mañana y de todos los días.

"En el Congreso, la animación fué esta tarde menor que ayer."

"A la hora de comenzar la sesión no llegaban á 30 los diputados que se encontraban en el salón, ni á otros tantos los que circulaban por los pasillos."

"A primera hora se celebraron las conferencias de costumbre, entre los presidentes del Consejo y Congreso."

Eso es ahora.

Pues el día que Rodríguez tire de presupuestos, ya verán ustedes.

Romanones abrirá la sesión en la más completa soledad.

Porque eso ya constituye una seria amenaza.

Y la mayoría, que es tan asustadiza...

Nada, Romanones sólo con los cerros.

Eso si no se van á la Bombilla.



En la discusión sobre el crédito extraordinario de 1.200.000 pesetas, solicitado para conmemorar la promulgación de la Constitución de 1812, el Sr. Andradé dijo que detrás de este crédito era de esperar que se solicitaran otros para Ara-

piles, Navas de Tolosa y el Compromiso de Caspe.

Pudiera suceder.

Porque, ¿qué Gobierno no tiene un compromiso?



Ha conferenciado con el presidente del Consejo el diputado radical Sr. Lerroux, con el objeto de recabar su apoyo en favor de la opinión de los radicales en el asunto de los suplicatorios, que quieren se haga borrón y cuenta nueva.

El Sr. Canalejas no se ha manifestado conforme con el criterio de los radicales, habiendo manifestado únicamente que la Comisión dictaminadora estudiará cada caso animada de un espíritu de gran benevolencia.

La verdad, para tales andadores, es preferible que se haga borrón y cuenta nueva, efectivamente.

Poniendo debajo: Lo tachado no vale.

Y procurando que el borrón sea lo más grande posible, para que no se vea la cuenta.



Ante la Comisión que entiende en el proyecto sobre admisión de voluntarios en el ejército de Africa, han informado el ex presidente del Consejo, general Azcárraga, y los senadores Sres. Peña y conde de Esteban Collantes.

El doctor Maestre consumirá el primer turno contra la totalidad del proyecto.

Lo creemos.

Y, si le dejan, consumirá todos los turnos.

¡El solo se ha sorbido á Marruecos!



Los ilustres generales Marina y Echagüe han experimentado las gratas sensaciones de la aviación.

¡Qué lástima que no se hubiera elevado Canalejas con Mr. Busted!

Aunque ya suponemos lo que dirá don José:

—¡Si yo estoy siempre en el aire!

En fin, que sea enhorabuena; nos felicitamos del ascenso de los generales Marina y Echagüe.



Entre el tifus, las ostras y el agua, vivimos expuestos á "diñarla" en el momento menos pensado.

Por muchos esfuerzos que haga el doctor Chicote para ozonizar el agua, estamos viendo venir ¡la des-ozonización!



El Siglo Futuro achaca á los masones el origen de la terrible huelga general de mineros.

Tiene muchísima razón el colega.

Siendo las minas de carbón, ¿quiénes, si no los carbonarios, han de ser los factores del movimiento?

¡De muy buena ley!

Unico dentífrico higiénico, el **Lícor del Polo**. Confírmalo 42 años de vida y sus ventas de más de 1.000 frascos diarios.

Loción de Agua de Colonia Orive á la cabeza después de cortarse el pelo, evita los catarros, muy frecuentes en tales casos.

IMPRENTA "PRENSA ESPAÑOLA"
Serrano, 55, Madrid.



Blanco y Negro

Además de la excelente parte artística y literaria, el número que hoy pone á la venta esta interesantísima revista contiene numerosas y artísticas informaciones de los sucesos ocurridos en estos últimos días, como el secuestro de una niña en Barcelona, la salida de los soldados del actual reemplazo para Melilla; el temporal en Larache, etc., etc.

52 PAGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCION

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES
ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén
"El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres,
Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caba-
llero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix",
Obispo, 68; Viuda de José Sarrá e Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores
Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luján, Hermanos, Sucesores,
S. en C. y González Padín Hermanos.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

Primera calidad, 2,50 pe-
setas botella.—Segunda cali-
dad, 1,50 ptas. botella.

Léase el interesante pros-
pecto que acompaña a las bo-
tellas.

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en
los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería.
Madame Schneider. Bd. Montmartre en
face le n.º 2. Kiosque núm. 54.
Hachette y C.ª, III, rue Reaumur.
M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue
d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza
Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Miguel Gómez. Rue Phelipe Jonpasse
de Ste. Philomene, 6.

Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-
reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendence.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie
Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St.
Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-
Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza
Cast.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



ALFON o **FOTOGRAFO**
TELÉFONO
2369
FUENCARRAL, MADRID



Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ANEMIA * ESCROFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
 Exijan la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO

CITRATO DE MAGNESIA KING
 EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
 en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple o mucosa-membranosa, Diarrea simple o de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcohólico, Insuficiencia funcional de los Arteriales y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de las adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
 Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

PÂTE DENTIFRICE
GLYCÉRINE



HERMOSURA DE LOS DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Proviene de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
 En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 30 y 32, Madrid.




THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Única Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconcompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

Pâte Dentifrice
GLYCÉRINE



GELLÉ FRÈRES
PARIS

Hermosura de los Dientes

DUPONT FILS AINÉ & C^o
 Nueva
CAMA MECÁNICA
 metálica aséptica
 PATENTADA S. G. D. G.



9, rue Hauteville, PARIS
 Envío franco del catálogo ilustrado
 Especificuense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXIJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufina, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos